

Exportación de Café Orgánico por los Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla, Chiapas, México

José Antonio Mendoza y Jorge Pino
Fideicomiso de Riesgo Compartido, SAGARPA
dgeneral@sagar.gob.mx y jorge.pino@sagar.gob.mx

Jorge Aguilar Reyna y Edgardo Mota Martínez
ISMAM
cafemaya@starmedia.com; emaota60@hotmail.com; ismamchiapas@laneta.apc.org

La experiencia de desarrollo

Este documento presenta la experiencia de la Sociedad de Solidaridad Social Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla San Isidro Labrador (ISMAM), conformada en su totalidad por productores de origen maya, esto es Tzotziles, Tojolabales, Mames, Jacaltecos, Cakchiqueles y Mestizos.

Actualmente el ISMAM abarca 196 comunidades distribuidas en las regiones socioeconómicas del Soconusco, Sierra, Centro y Selva del estado de Chiapas. Agrupa a 1,240 socios. De ellos, el 98% son ejidatarios y 2% pequeños propietarios, con superficies de entre una y diez hectáreas, quienes suman una superficie de producción total de 4,500 ha. Los productos que obtienen son maíz, hortalizas, miel y café orgánico.

La región de estudio se ubica en el sur del estado de Chiapas, en el Sureste mexicano. Cuenta con una población de 800 mil habitantes y comprende tres grandes regiones geográficas: la Costa, la Sierra y el Soconusco.

Situación inicial

Los pequeños productores indígenas y campesinos sufren la experiencia de la desorganización, manipulación política, fraudes electorales, imposición de gobernantes, sobre-explotación de la tierra, destrucción paulatina de selvas y bosques, baja productividad, uso a veces excesivo de insumos agroquímicos, mala calidad de los productos del campo, falta de control de los procesos de transformación de la materia prima en productos terminados, alejamiento de los centros de comercialización y del financiamiento, y créditos condicionados a la militancia política.

El efecto inmediato se observa en la destrucción del hábitat y de la cultura. Pérdida de conocimientos e identidad, deforestación, incendios y erosión. Las oportunidades de generar alternativas de vida son escasas y comienza la migración especialmente de jóvenes, que llegan a las ciudades a subemplearse, dejando en la región el hambre, las enfermedades y la miseria.

Esta realidad ha llegado al extremo de un grave conflicto social cuando un grupo de indígenas ha tomado la opción de las armas como vía de solución, desencadenando el derramamiento de sangre que no ha terminado a pesar de un largo e intenso proceso de negociación.

El proceso

En 1970 la diócesis de Tapachula comienza a acompañar a las comunidades indígenas buscando alternativas a su problemática. En un principio se realizan solo acciones asistenciales y después se fue desarrollando un trabajo más articulado entre la teoría y práctica.

Cuando la comisión de cooperativas de la diócesis reconoce que para avanzar en el proceso de organización se hace necesario dedicarle mayor atención, se constituye el Centro de Agroecología San Francisco de Asís Asociación Civil (CASFA A.C.), para que un equipo de profesionistas comprometido y respetuoso de las estructuras pastorales y culturales existentes, continúe construyendo esta experiencia a partir de la sabiduría y valores ancestrales de los pueblos indios, los cultivos, semillas, abonos orgánicos, técnicas de producción y diversidad de los ecosistemas.

Gradualmente surgieron en cada comunidad pequeños grupos de trabajo en común y más tarde organizaciones sociales regionales. Se busco una solución integral tomando como eje la actividad económica que cada grupo afronta: cafetaleros, cacaoteros, jornaleros agrícolas sin tierras, horticultores y pescadores. Las principales organizaciones participantes en esta experiencia, fueron las ocho siguientes: Productores Orgánicos de Chiapas “La Iguana Sana” ARIC; Cooperativa “La Palma”; “Kay Kap Fruto amargo” SSS, “K’Nan Choch Nuestra Madre Tierra” SSS, “Indígenas de la Sierra Madre Motozintla San Isidro Labrador” SSS, “La Flor de la Sierra” SSS, Fuerza Liberadora” SSS y “Unión de Productores Orgánicos San Isidro Siltepec” SSS

En 1985 la Comisión de Cooperativas de la Sierra de Chiapas, convocó a una reunión para analizar la problemática que en ese momento vivían los pequeños productores indígenas. Como resultado de esta reunión, surgió ISMAM en el municipio de Motozintla, Chiapas.

En 1986, se eligió la primera directiva y se definieron y aceptaron los principios y el reglamento de la organización. Dentro de sus principios se establece que para pertenecer a la organización se debe ser agricultor que utilice 100% productos naturales y participar en efectuar trabajos comunitarios organizados.

La autoridad máxima de la sociedad, es la Asamblea de Delegados de cada una de las 55 zonas en que se encuentra dividida el área de influencia. La Asamblea tiene un Comité Ejecutivo y un Comité de Vigilancia, así como el área técnica, la de acopio, la contable, de transporte, comercialización y beneficio.

Así mismo, se cuenta con un reducido pero profesionalizado Consejo de Administración, debajo del cual hay cinco Departamentos: de Formación y Acompañamiento a Grupos de Trabajo Común Organizado (TCO); de Elaboración de Estudios y Proyectos; de Contabilidad y Administración; de Difusión y Publicaciones, y; de Créditos. Las labores del Consejo de Administración son de implementar los mandatos de los socios, el trabajo común organizado (TCO), el concepto metodológico de la producción orgánica, la educación cooperativa, la visión de vida y economía rural (no destruir al generar alimento, sino el respeto a la ecología y la producción campesina).

La finalidad de ISMAM es recuperar una antigua tradición de lucha y una demanda insistente de buscar espacios de organización en la cada vez más difícil situación de los indígenas y campesinos del sur de México, de los cuales el 89% se dedica a las actividades agropecuarias. ISMAM tiene como propósito fundamental lograr la autosuficiencia alimentaria de la familia de sus socios, producir para comer y después para vender, realizar actividades de auto capacitación, tanto para la producción, como industrialización y comercialización directa de la producción eliminando al intermediario. Lo anterior con el fundamento de revalorizar la tecnología tradicional y de seguir una estrategia de protección a la naturaleza mediante el uso de tecnologías agroecológicas para la autosuficiencia y diversificación de cultivos

Para ello ha desarrollado una técnica agroecológica propia, que no solo mejora la calidad de los productos e incrementa la producción, si no que contribuye básicamente al sostenimiento del medio ambiente, evita la dependencia, la contaminación, mejorando nuestros ingresos y conservando los recursos naturales.

Desde el punto de vista económico sin menoscabo de las hortalizas y miel orgánicos, el café orgánico es el producto de mayor importancia para la organización. Se cuenta con 5,100 has de este cultivo sobre suelos volcánicos.

Se produce café de altura, el cual es fertilizado mediante composta elaborada en cada parcela por el productor; control integral de plagas con el uso de *Cephalonomia stephanoderis* y *Bauveria bassiana*, desombre, deshije, agobio, establecimiento de viveros con semilla de variedades nativas; eliminación manual de hierbas; diversificación de cultivos para el autoconsumo; utilización de mano de obra familiar; contratación eventual de trabajadores externos en condiciones dignas; trazo de curvas de nivel y construcción de terrazas; barreras vivas y muertas; cultivo de plantas de sombra fijadoras de nitrógeno control de calidad en el beneficiado húmedo y el secado al sol, así como un estricto control de calidad en su industrialización.

El ciclo de producción se inicia con el establecimiento de semilleros de las variedades Arábica, Borbón y Robusta, en los meses de marzo y abril. La siembra se realiza en los meses de mayo y junio. Después de la cosecha, de octubre a febrero, se aplica fertilizante orgánico, la cosecha y el acopio de café se lleva a cabo de noviembre a mayo, y la comercialización del producto, de enero a noviembre. Cada uno de los productores beneficia su café en su propia instalación. El acopio de café, se lleva a cabo en cada una de las comunidades por algún integrante de la sociedad. Una vez que se tiene un volumen suficiente para transportarse, se solicita que se envíe un vehículo desde Tapachula para recoger el café y llevarlo al beneficio seco ubicado en esa ciudad.

Al recibir el café en el beneficio, se clasifica según la calidad y se extiende un recibo donde se especifica el volumen que se recibió, la calidad del producto y precio de compra garantizado. De ahí pasa al proceso de descascarillado y selección del grano en forma mecanizada y manualmente se retiran los granos manchados, se envasa en costales y se almacena en estibas de acuerdo a la calidad del café.

El fertilizante orgánico se elabora utilizando estiércol de diferentes animales, pulpa de café que resulta del beneficio realizado por cada campesino, hierba verde y humus de

madera. Se le adicionan bacterias para acelerar la pudrición de los sustratos. Se ha iniciado la utilización de vermicomposta.

Actualmente, se encuentra funcionando una planta torrefactora para el proceso de tostado, molido y envasado de café con capacidad de dos toneladas por hora. En esta planta, la calidad del café envasado se determina con base en el porcentaje de imperfecciones que tenga, así el café europeo contiene 1.5%, el americano 2.5% y el nacional prima lavado de 8 a 20% de imperfecciones.

Se tiene registrada la marca de café *MAM*. Para sus actividades han recibido apoyos de diferentes instituciones, tanto para el beneficio de café como para la renovación y mejoramiento de sus cafetales. También ha contado con apoyos para la promoción de la marca y la comercialización de la miel. Entre estas instituciones se encuentran FIRA, BANRURAL, FONAES, SECOFI, SAGARPA y Gobierno del Estado.

ISMAM cuenta además, con un laboratorio para la producción del parasitoide *Stephanoderis cephalnomía*, utilizado en el control biológico de la broca del café.

Resultados

Se cuenta con una organización sólida, participativa y bien representada. Poco más de 1,500 familias se han visto beneficiadas al organizarse a nivel comunitario y enseguida en estructuras regionales legalmente constituidas.

A lo largo de 15 años, ISMAM ha exportado más de 450,000 quintales, con un valor de US\$ 50 millones. Se tiene una producción promedio anual de 80 mil quintales de café orgánico de alta calidad que se exporta a 14 países, lo que garantiza contar con producto ante el programa de expansión de los mercados. La organización posee una marca de café reconocida como Gourmet "Café Mam", autentico café de altura.

Se ha consolidado una comercializadora ISMAM Maple S.A. de C.V. en la ciudad de México, la cual desplaza los productos y abre nuevas plazas de atención en ciudades de interés para el mercado. Actualmente se cuenta con nueve distribuciones regionales, incluida la de la capital.

La planta torrefactora para el tostado y molido se encuentra trabajando a su capacidad. Cabe mencionar que es la única en el estado de Chiapas, primer productor nacional del quinto país productor en el mundo.

En esta planta, se envasa el café soluble. Las presentaciones en lata son de 370, 500 y 1,100 gr y, en bolsa, de 250, 500 y 1,000 gr de café para exportación. Además se tiene el café popular al que se le agrega azúcar y se vende en bolsitas de 30 gr.

Con el uso de técnicas ecológicas se obtiene un producto de muy alta calidad certificado por OCIA de Estados Unidos y Naturland de Alemania. ISMAM garantiza el cumplimiento de normas de calidad orgánica desde la parcela hasta el barco utilizado para enviar el producto a Argentina, Austria, Finlandia, Dinamarca, Suiza Bélgica, Francia, Holanda, Alemania, España, Australia, Israel y Japón. IMAM participa en los nichos de mercado del comercio justo europeo y en el de productos orgánicos. Además,

cuenta con la certificación del café orgánico por Agencias Certificadoras como O.I.A. de Argentina.

A ISMAM se le otorgó en México el Premio Nacional de Exportación 1995. Igualmente, recibió el Premio Internacional de la Mejor Imagen de Marcas otorgado en Ginebra, Suiza. Se ha mantenido la calidad del café durante siete años continuos.

Así mismo producen 25 toneladas de miel de abeja orgánica procesada y envasada para el mercado nacional porque se consigue el mejor precio. Otras cooperativas hermanas han iniciado procesos de producción orgánica de verduras, cacao y soya. Se ha introducido la producción de hortaliza orgánica que se comercializa a través de la organización hermana K'NAM CHOCH en forma empacada de verduras precocidas.

Se ha mejorado la nutrición de las familias de los socios, produciendo sus propios alimentos. Se ha evitado el endeudamiento y la venta o abandono de las tierras. Al contrario, se están comprando activos como 300 hectáreas de tierra, 27 vehículos para el transporte, centro de capacitación, planta agroindustrial para beneficio seco, torrefactora, 1,321 beneficios húmedos ecológicos y patios de secado (cada productor tiene el suyo) patentes y marcas ISMAM-Bio. Estos activos tienen un valor aproximado de US\$ 45 a 50 millones. Lo más importante es que buena parte de estas inversiones se han hecho en las propias comunidades, contribuyendo a su desarrollo.

En más de 10 mil hectáreas de todos los ecosistemas de la región se han experimentado y aprobado las prácticas de la agricultura orgánica y revalorizado los conocimientos ancestrales de la agricultura indígena.

Por la forma de producir se generan más de 12 mil empleos permanentes en las comunidades. Así mismo, se han generado 150 empleos directos para hijos de los socios en los procesos de transformación agroindustrial.

El ingreso familiar de los socios ha aumentado en 30%. El precio garantizado al productor es de \$ 800 por quintal (aproximadamente US\$ 81). Se tiene mayor arraigo de la familia en la comunidad al tener fuertes ingresos.

Con el uso de parasitoides orgánicos producidos por la propia organización, se ha disminuido en 20% el daño provocado por la broca del café.

Cada año los ríos de la región se han dejado de contaminar con aproximadamente 3,600 mil ton de pulpa de café que ahora se recicla para incorporarla como abono orgánico.

Se han realizado campañas modestas de difusión y publicidad en TV y radio, con recursos propios. En la radio se optó por cambiar producto por tiempo de publicidad.

De igual forma se cuenta con un proyecto de ecoturismo el cual contempla el apoyo de compradores de productos orgánicos como promotores de dos paquetes o recorridos: Recorrido de Café y Recorrido de La Costa.

Se ha abierto un diálogo de estricto respeto con el Estado y se han hecho esfuerzos por superar la lógica productivista de algunas instituciones tanto del sector gubernamental como de organizaciones no gubernamentales y centros de investigación.

Se ha transmitido la experiencia a otros campesinos tanto del país como de América Latina. Los asesores de ISMAM han sido invitados a foros internacionales relacionados con la agricultura orgánica y la posición indígena ante los tratados de libre comercio. En Tapachula, Chiapas, se realizó el primer encuentro Internacional de cafecultura orgánica promovido por La Federación Internacional de Movimientos de la Agricultura Orgánica.

Ante el levantamiento armado en el estado de Chiapas, se han realizado foros ofreciendo respuestas a partir de experiencias concretas.

Perspectivas

En los próximos años, se trabajará para el logro de los siguientes objetivos:

1. Mejorar la difusión e intensificar la publicidad invirtiendo recursos propios y consiguiendo apoyos a favor del desarrollo de los indígenas para concientizar a los consumidores que demanden productos social y ambientalmente responsables.
2. Ampliar y consolidar la red de distribución nacional, estableciendo oficinas de venta en los principales centros de consumo del interior, centro y norte del país.
3. Acrecentar la organización en torno a proyectos productivos.
4. Mejorar la calidad de los productos y lograr consolidar una empresa de alta rentabilidad.
5. Promover la asociación entre empresarios solidarios y organizaciones indígenas de productores para el desarrollo de nuevos productos que contemplen los criterios de sustentabilidad y responsabilidad antes expuestos, así como, para el desarrollo de nuevos productos y obtener como primer paso una alianza estratégica con una empresa extranjera para adquirir una planta solubilizadora.
6. Cambiar el mercado de exportación a Europa de café verde a procesado, y además de exportar a los 14 países que se ha logrado, se pretende introducir el producto en el mercado inglés.
7. Establecer nuevas marcas para exportar a la comunidad latina de Estados Unidos.
8. Atender en primer lugar procesos que favorezcan el derecho de las poblaciones a producir su propio alimento y evitar el vergonzoso espectáculo de ver campesinos con hambre y continuar mejorando el nivel de vida de los socios de ISMAM.
9. Favorecer los esfuerzos por sistematizar e investigar las experiencias, proyectos y procesos de las comunidades que han sido significativas en el combate a la pobreza. Ello, para que sirva de base a la elaboración de material didáctico adecuado y suficiente así como para la formación de profesionales que sean sensibles a la sabiduría local y que generen investigaciones aplicadas, sencillas, prácticas y de fácil comprensión para todos los miembros de la comunidad.

10. Fomentar la cooperación entre los diversos sectores de la población. Particularmente proponemos vincular y concienciar a los consumidores para que demanden productos socialmente responsable a través de campañas de educación a los consumidores.

Factores de éxito y de fracaso

Dentro de la experiencia vivida, hay que considerar factores de éxito y factores de fracasos:

Factores de éxito

1. Apoyar los programas integrales de desarrollo humano que los productores organizados planteen, para sentar las bases de un autentico desarrollo rural mediante la capacitación teórica y práctica y el intercambio de experiencias de campesino a campesino.
2. Promover metodologías participativas donde se involucre a los productores en el análisis y reflexión de su problemática y, a partir de ello, en la puesta en práctica de acciones concretas que den respuesta a los problemas locales con miras a resolver en conjunto los problemas globales.
3. Atender en primer lugar procesos que favorezcan el derecho de las poblaciones a producir su propio alimento y a nutrirse de los mismos, favoreciendo prácticas de autoconsumo entre los productores; evitar el vergonzoso espectáculo de ver campesinos con hambre. Y sólo después, promover la producción de excedentes así como transporte, control de calidad, industrialización y mercadeo, favoreciendo el control por las mismas organizaciones de productores.
4. Trabajar en forma organizada con el enfoque de productos orgánicos ha permitido la apertura de los mercados nacional e internacionales. Para ello ha sido indispensable tener medidas internas de control, para obtener productos de alta calidad y competitivos en los mercados.
5. Las campañas de difusión y promoción de los productos utilizando medios masivos de comunicación, han sensibilizado a los consumidores y han aumentado la demanda de productos orgánicos de origen en las comunidades indígenas del estado de Chiapas.
6. Es indispensable la capacitación de las personas participantes en el proyecto, en todos los niveles, que van desde la producción en campo, la industrialización y la comercialización.
7. El logro de buenos resultados propios permite recuperar la confianza en sí mismos y la autoestima.
8. Se ha contado con un equipo de asesores técnicos y capacitadores especializados para la elaboración de diagnósticos, planes de trabajo, planes y organización para el trabajo en común, auto evaluaciones, producción de cultivos orgánicos,

industrialización y comercialización, educación alternativa, elaboración de proyectos de inversión y gestión de recursos. Este equipo de profesionistas especializados le ha dado una dimensión diferente al proyecto y a la organización.

9. La participación de los asociados en la toma de decisiones y el liderazgo real y honesto de los representantes, favorece la capacidad de gestión.
10. Se estableció una marca y una etiqueta de identificación de los productos de ISMAM.

Factores de fracaso

1. La población indígena en general continúa con un grave deterioro de sus condiciones de vida. Persisten conflictos graves entre comunidades, falta diálogo y reconciliación.
2. Los créditos están sujetos a tasas de interés muy altas.
3. La educación de los niños aún no responde a las necesidades de la comunidad, continúa el desarraigo y pérdida de valores e identidad propios.
4. Falta mayor participación de la mujer en la dirección de la vida de las comunidades y continua el machismo.
5. Hay desánimo y frustración que tiende a generalizarse como consecuencia de fuertes tensiones por anhelos de justicia no concretados.
6. Crece la ganadería extensiva, y los cultivos de plantación continúan contaminando y empobreciendo los ricos suelos tropicales.
7. La vida marina sigue siendo fuertemente afectada por sedimentos producto de la erosión y por residuos tóxicos.
8. La vida silvestre se encuentra seriamente amenazada.
9. Los ecosistemas se siguen quemando, destruyendo y contaminando a un ritmo cada vez mayor.
10. En 1998 se sufrió de la sequía más prolongada registrada, los incendios más destructivos, luego cuando llovió sobre suelos erosionados provoco que los ríos se desbordaran arrasando pueblos enteros, interrumpiendo carreteras y vías férreas, destruyendo puentes y hubo un saldo impreciso pero elevado de muertos. Como el trabajo de conservación es aún pequeño, muchos de los terrenos fueron arrasados.
11. La intervención exógena de las ONG's y gobiernos que tratan de imponer desde afuera el proceso copiado a ISMAM en lugar de generar el desarrollo endógeno.

Lecciones aprendidas

Para generar un permanente proceso de crecimiento humano, debe iniciarse por promover la recuperación de la autoestima de las comunidades indígenas y campesinas, dignificar la propia identidad del pueblo para que de ahí surjan alternativas concretas, un cambio de actitud y una participación consciente y comprometida en lugar de una lucha entre ricos y pobres.

El trabajo común organizado es una respuesta de las comunidades que quieren ser sujetos de su propio desarrollo. El trabajo común organizado ayuda a capacitarse para vencer el egoísmo, la miseria y la explotación, y responder a los desafíos de la realidad y a enfrentar mejor el futuro.

En ISMAM el desarrollo rural es un proceso permanente de reflexión - acción en donde los habitantes del campo, toman conciencia de la situación en que viven y proponen acciones de solución dentro del marco legal. Entendemos la función del gobierno, como una acción animadora y facilitadora de tal proceso. Ningún programa de desarrollo impuesto desde el exterior por más bien intencionado que sea o que parezca, va a favorecer un verdadero desarrollo en el campo. Es por ello que proponemos de manera muy concreta, orientar los esfuerzos a impulsar procesos de desarrollo más que proyectos.

Sabemos que los motores del desarrollo son más de voluntad, de creatividad, de organización y de aporte propio de los pueblos, que de medios regalados que vienen de fuera.

Apoyar esfuerzos comunitarios orientados al desarrollo de pequeñas unidades de transformación de productos agrícolas suficientemente eficientes para ser rentables pero suficientemente sencillos para ser controlados localmente.

Apoyar los esfuerzos de comercialización en primer lugar en el ámbito local, regional, nacional y sólo al final pensamos en la exportación, evitando así la escasez de los productos en algunas temporadas del año y creando fuentes de trabajo digno e ingresos permanentes.

De la experiencia ISMAM en síntesis, se propone que los gobernantes, cualquiera que sea su nivel, su puesto, su lugar y su origen partidista impulsen el desarrollo rural, no a través de la creación de empleos que sólo desplazan a las poblaciones de su lugar de origen, generan pérdida de identidad, delincuencia y crecimiento de los cinturones de miseria en las grandes ciudades, mientras que en el campo la desertificación, el hambre, la migración y la muerte se intensifican. Queremos apoyo a las formas propias de vida fomentando la creación de fuentes de trabajo propio que nos dan identidad, nos mantienen unidos, nos dignifican y nos permiten aportar nuestro grano de arena en la construcción de nuestra gran nación.

“Cuando un rey muere, la gente dice: Él hizo esto o aquello. Cuando un gran rey muere la gente dice: Nosotros lo hicimos todo”

“Vale más encender una luz que maldecir la oscuridad, el futuro de los pueblos indios, depende de lo que esta despierto en sus manos y lo que esta dormido en ellas”
(Pensamientos Maya).